



# FORTALECIMIENTO DE VÍNCULOS AFECTIVOS EN PRIMERA INFANCIA A TRAVÉS DE EXPERIENCIAS TEATRALES

## El vínculo seguro como generador de autonomía y seguridad

Strengthening affective bonds in early childhood through theatrical experiences

Secure bonds as a generator of autonomy and security

IVONNE-MARITZA BUITRAGO-MARTÍNEZ, ANDRÉS BERNAL-BALLÉN

Universidad Antonio Nariño. Facultad de Educación. Grupo de Investigación Conciencia, Colombia

---

### KEY WORDS

*Attachment theories  
Affective bonds  
Artistic languages  
Didactic strategies*

---

### ABSTRACT

*Affective bonds in early childhood generate security and autonomy that are reflected throughout life. These bonds were affected by isolation and school closures during the pandemic situation. Within this frame, a strategy based on theatrical experiences was designed. The research is a qualitative case study, descriptive, and cross-sectional. Five instruments were designed and further, validated by experts. The results show that the designed strategy allowed the strengthened of affective bonds, and that the theatrical experiences consolidate affective relationships with the family.*

---

### PALABRAS CLAVE

*Teorías de apego  
Vínculos afectivos  
Lenguajes artísticos  
Estrategias didácticas*

---

### RESUMEN

*Los vínculos afectivos en la primera infancia generan seguridad y autonomía que se reflejan durante toda la vida. Estos vínculos se vieron afectados por el aislamiento y el cierre de escuelas durante la pandemia. En este contexto, se diseñó una estrategia basada en experiencias teatrales. La investigación es un estudio de caso cualitativo, descriptiva y transversal. Cinco instrumentos fueron diseñados y posteriormente validados por expertos. Los resultados muestran que la estrategia permitió el fortalecimiento de los vínculos afectivos, y que las experiencias teatrales consolidan las relaciones afectivas con la familia.*

Recibido: 11/ 06 / 2021

Aceptado: 04/ 08 / 2021

## 1. Introducción

**A**l hablar de vínculos afectivos existe una relación con la teoría del apego de John Bowlby que es usada como base para las relaciones afectivas a lo largo de la vida (Moneta, 2014). Además, esta teoría explica por qué los seres humanos crean lazos de afectividad con sus pares y expresan emociones negativas frente a situaciones de ansiedad o angustia (Gago, 2013). Para el caso de los niños de primera infancia (NPI), la expresión de esas emociones depende de las relaciones que establezcan con su entorno. Es evidente entonces, que, en medio de la situación actual de la pandemia, la expresión de emociones se ha visto afectada como consecuencia del encierro, por la no asistencia a la escuela y a espacios de recreación. Además, se ha reportado que los niños permanecen al cuidado de adultos que se esfuerzan por combinar su trabajo, tareas de la casa y cuidado de los NPI durante el día, lo cual ha conllevado a situaciones de violencia contra ellos (Souza et al., 2020). Así, los niños han sido afectados negativamente en sus relaciones socio afectivas, educativas e incluso económicas; el covid-19 ocasionó la ruptura de relaciones socio afectivas que los NPI establecían con los diferentes actores de su proceso educativo como lo son sus padres, docentes, juegos, pares, hábitos y rutinas alimenticias (Oña, 2020).

La ruptura de los vínculos afectivos en los NPI, suele generar en ellos cambios de comportamiento, temor, pérdida de la confianza en los adultos cuidadores, y dificultades en las relaciones sociales y cognitivas (Moneta, 2014). Los niños al estar limitados en sus movimientos y en sus expresiones debido al encierro ocasionado por la situación de emergencia, pueden experimentar traumas emocionales y comportamentales (Sánchez, 2012) debido a la restricción de su libre expresión, personalidad y otros aspectos vitales para un óptimo desarrollo.

Diversos investigadores han encontrado estrategias basadas en lenguajes artísticos para fortalecer los vínculos afectivos cuando estos se han visto afectados por alguna circunstancia; en el ámbito internacional, la danza se ha utilizado como lenguaje para que los niños reconozcan su mundo y se relacionen expresando ideas a otros

(Deans, 2016); la música para beneficiar el desarrollo social y emocional (Pitt & Hargreaves, 2017); y la plástica para que los niños y niñas puedan plasmar sus emociones, sentimientos y transmitírselos a los demás, lo que indica que sirve como medio de comunicación (López, 2019). En Colombia hay estudios que se enfocan en estrategias artísticas y lúdicas. Dentro de estas estrategias se puede mencionar la música que ha sido usada como terapia para establecer relaciones entre pares. Esto se puede lograr a través de la interpretación de instrumentos musicales y expresiones verbales. También se ha utilizado la música como terapia en el fortalecimiento de vínculos afectivos ya que a través de ella, se organizan y se expresan ideas y emociones de forma creativa cuando hay situaciones adversas que los niños y niñas tienen que afrontar (Sánchez, 2012). Otras investigaciones se basan en estrategias lúdicas, especialmente en las relaciones que los NPI establecen con su familia ya que es la entidad que genera más seguridad y confianza, desarrolla potencialidades y autonomía que son las bases fundamentales para robustecer los proyectos de vida de los seres humanos (Carrillo et al., 2015).

Por todo lo anteriormente mencionado, la presente investigación pretende diseñar e implementar una propuesta didáctica basada en los lenguajes artísticos que favorezca la consolidación de los vínculos afectivos en los niños de 0 a 6 años a través del diagnóstico de los vínculos afectivos, la implementación de una propuesta basada en el teatro y la evaluación de los vínculos afectivos en los NPI a partir de la implementación de la propuesta didáctica. Se busca, por tanto, la transformación de hábitos, rutinas y relaciones interpersonales, teniendo en cuenta que estas relaciones hacen parte de la afectividad como acción vital en el ser humano (Sánchez et al., 2018)

## 2. Marco teórico

### 2.1. Teorías de apego

Esta teoría explica el vínculo afectivo que establece el niño con su cuidador de referencia (mamá) el cual tiene la función de proporcionarle seguridad (Arcos, 2018). De la misma manera, elucida el vínculo afectivo que se

establece entre dos personas y que se forma en la primera infancia e incide a lo largo de la vida (Arcos, 2018). Esta teoría tiene dos tipologías: apego seguro que se caracteriza por la aproximación del niño con su cuidador de forma segura y en confianza, y el apego inseguro que es el desinterés del cuidador hacia el bebé, lo que puede generar inseguridad, temor, ansiedad y enojo.

## 2.2. Vínculos afectivos

Los vínculos afectivos son las relaciones que se construyen entre dos personas en las que han invertido sus propias emociones, que han cultivado durante tiempo y con las que se han comprometido, generando un proyecto común de relación. Existen dos tipologías de vínculos afectivos: seguros e inseguros.

Los vínculos seguros cumplen la función de dar seguridad a sus dos miembros para desarrollarse plenamente, generan autonomía manteniendo la seguridad de la presencia del otro y la pertenencia al vínculo (Martínez & Horno, 2008); la seguridad se genera a partir de las acciones que hacen los adultos frente a sentimientos y deseos de los niños y niñas, lo cual les permite generar confianza en sí mismos y el mundo que les rodea; se caracteriza por la ampliación de capacidades de niños y niñas, y estos se sienten seguros de sí mismos, confían en sus capacidades, establecen vínculos fuertes con sus cuidadores, expresan con facilidad sus emociones y sentimientos sin actuar de manera impulsiva, mientras los adultos reafirman y halagan las capacidades de los niños y niñas. El adulto además, escucha los sentimientos de los niños y niñas a través de la voz, la mirada y el abrazo (Bejarano et al., 2020).

La autonomía, por otro lado, es la construcción de bases para que los niños y niñas desarrollen la capacidad de tomar decisiones y generen independencia de cara al contexto en el que viven. Se evidencia a través de las interacciones que establecen los niños y niñas con adultos significativos. Se caracteriza por la construcción y apropiación de normas para la convivencia, expresión, libertad física, elección de lo que los niños desean vestir, comer y con qué objeto quieren jugar. También se ve reflejada en acciones tales como vestirse o desvestirse,

dejar las cosas en su lugar, organizar juguetes, objetos personales y material de trabajo, expresar de forma verbal y no verbal las emociones y sentimientos, gradualmente realizar actividades de higiene y autocuidado, autorregular emociones y reconocer las de los demás generando sentimientos de empatía y solidaridad. Los ambientes que brinda el adulto para el desarrollo de la autonomía la confianza y empatía para que los niños puedan expresar de forma libre y espontánea sus sentimientos.

La autonomía y seguridad se caracterizan porque las figuras de apego son accesibles y disponibles para el niño, los niños son empáticos, en presencia de angustia buscan consuelo, tienen la autoestima alta, confían en sí mismos, aceptan sus pares, regulan sus emociones, expresan y demuestran afectos y muestran flexibilidad emocional (Beláustegui, 2019).

Los vínculos inseguros o ansiosos no proporcionan la seguridad básica a sus miembros, haciendo depender su desarrollo de la búsqueda de seguridad. Estos vínculos se subdividen en evitativo, ambivalente y desorganizado. En los primeros, los niños desarrollan una falsa independencia de sus figuras parentales. Este tipo de vínculo se caracteriza por rechazo y hostilidad hacia la figura de apego, se evita el contacto con otra persona en momentos de ansiedad, se aparenta independencia, se presentan conductas evitativas como arreglarse solos y angustiarse poco (Beláustegui, 2019). En el ambivalente, los niños desarrollan dependencia de sus figuras parentales e inseguridad afectiva; este vínculo se caracteriza porque crea niños inseguros, se maximizan las expresiones de angustia, se establecen vínculos conflictivos y se llama la atención del cuidador para mantener su presencia (Beláustegui, 2019). Por último, aparece el vínculo desorganizado donde el maltrato se encuentra presente en la relación y se presentan eventos de agresión y autoagresión (Beláustegui, 2019). Este vínculo se caracteriza porque el cuidador genera temor al niño, los niños muestran signos de contradicción y conflicto, presentan conductas violentas y disruptivas y son incapaces de establecer una estrategia organizada frente al estrés.

### **2.3. Lenguajes artísticos**

Son elementos esenciales en el proceso de comunicación que fortalecen el desarrollo personal. A través de ellos evoluciona la creatividad, la autonomía y la capacidad crítica en los NPI y al mismo tiempo, permiten desarrollar habilidades expresivas y afectivas con los agentes formadores como la familia y la escuela (López, 2013).

El lenguaje teatral aporta elementos significativos en la educación de los NPI, ya que por medio de este, se establece interacción grupal y se desarrollan procesos comunicativos los cuales son herramientas fundamentales para establecer vínculos afectivos con pares y demás agentes de la comunidad; además, las experiencias teatrales no solo contribuyen en la comunicación sino que aportan elementos claves en la memoria, atención, expresión, percepción y emociones (Vieites, 2017), lo que indica que a través de la representación de personajes y aprendizajes básicos de guiones, se fortalecen elementos comunicativos indispensables para la relación con los pares y demás agentes del entorno. El Lineamiento Pedagógico y Curricular para la educación Inicial en el Distrito 2019, establece que el teatro permite el acercamiento de los niños al mundo sensible a través del entorno cotidiano, acciones creadoras y expresivas que desarrollan sensibilidad.

Se puede establecer una diferencia entre el concepto de teatro con expresión teatral. Por un lado, el teatro hace referencia no solo a la profesionalización en el área sino al arte en sí mismo y desde la primera infancia el arte se caracteriza en su esencia porque las construcciones que realizan los NPI no tienen un objetivo claro y determinado (Sierra, 1995), simplemente son creaciones autónomas y libres. Por otro lado, la expresión teatral es la comunicación que establece el niño con otros y con el entorno a través del lenguaje teatral, no solo basado en palabras sino en gestos, movimientos, sonidos, entre otros (Sierra, 1995).

Se considera que el teatro en los NPI no solo es el aprendizaje de un texto memorístico para ser declamado en un escenario, sino que es una actividad lúdica inherente al desarrollo del niño que se podría llamar juego dramático, donde los NPI expresan sus vivencias de forma natural sin

limitarse a seguir un proceso sistemático (Sierra, 1995).

Las artes escénicas son expresiones artísticas que se pueden llevar a cabo en un escenario con público a través de un escenario permitiendo que los seres humanos se expresen con el cuerpo (Silvera, 2017). Así mismo cualquier tipo de arte es considerada como alternativa para fortalecer conocimientos, el área afectiva y el intelecto humano (Silvera, 2017).

### **2.4. Estrategias didácticas**

Las estrategias son una serie de procedimientos dirigidos, que permiten alcanzar metas u objetivos de aprendizaje (Córdoba et al., 2017). A su vez las estrategias didácticas se pueden convertir en técnicas y viceversa (Córdoba et al., 2017). Es decir, que el ejercicio pedagógico se basa en llevar a cabo estrategias didácticas o intervenciones que fortalezcan el aprendizaje en los procesos educativos.

Las estrategias didácticas se pueden clasificar en estrategias cognitivas, afectivas y de interacción social. Las cognitivas se relacionan con la resolución de problemas y el cálculo mental. Por otro lado, las afectivas y de interacción social son las que buscan el desarrollo de habilidades sociales, relaciones interpersonales, expresión de emociones, afecto y respeto (Espeleta & Zamora, 2016). Estas estrategias se pueden plantear para el trabajo pedagógico con los NPI, así como estrategias comunicativas con el uso de historias y puestas en escena.

## **3. Metodología**

La investigación es un estudio de caso cualitativo, de alcance descriptivo y de diseño transversal. Se recopiló información sobre el desarrollo de la autonomía y la seguridad que son generadas desde los vínculos afectivos en los NPI, basada en una estrategia didáctica de experiencias teatrales.

La estrategia se llevó a cabo con tres niños de primera infancia con edades entre 5 y 6 años por fuera del horario establecido para actividades académicas debido a que en los encuentros virtuales se contaba con la participación intermitente de 2 a 4 niños. Los instrumentos que se aplicaron fueron un cuestionario de caracterización, dos encuestas tipo Likert, la

estrategia basada en el teatro y una lista de cotejo.

### **3.1. Participantes**

La muestra fue seleccionada a conveniencia y está conformada por dos niños y una niña de primera infancia. De igual manera, la investigación se realizó de manera virtual y por fuera de los horarios escolares.

### **3.2. Instrumentos**

Se diseñaron y aplicaron 5 instrumentos que fueron validados por pares a través de la técnica de validación por expertos, los cuales realizaron retroalimentación de fondo y de forma respecto a estructura, redacción de preguntas, relación de categorías con el tema central de la investigación y lenguaje apropiado para los niños.

El primer instrumento es un cuestionario de caracterización que constaba de 16 preguntas y cuyo objetivo era identificar la principal figura de apego en los NPI y la presencia de vínculos afectivos que generan seguridad y autonomía.

El segundo instrumento fue una encuesta tipo Likert con 20 ítems, cuyas categorías fueron nunca, casi nunca, casi siempre y siempre. Este instrumento se aplicó a los niños y buscaba evidenciar la presencia de vínculos afectivos en actividades cotidianas. El tercer instrumento también es una encuesta tipo Likert con las mismas categorías e ítems, pero se aplicó a los cuidadores y se buscaba indagar cómo perciben ellos (los cuidadores) a los niños. El cuarto instrumento fue la estrategia didáctica basada en la representación de títeres, juego de roles y de imitación, actividades que permiten evaluar comportamientos de autonomía y seguridad como componentes fundamentales de los vínculos afectivos seguros. Finalmente, se diseñó una lista de cotejo que se aplicó simultáneamente con la aplicación de la estrategia didáctica, teniendo en cuenta actitudes, participación y comportamientos de los niños en relación con los vínculos afectivos que generan seguridad y autonomía.

## **4. Análisis y resultados**

### **4.1 La historia de Marlon**

La información recogida arrojó que su principal figura de apego es la mamá, aunque convive con su papá y su hermano. Con respecto a los vínculos que generan seguridad, los resultados mostraron que Marlon expresa sus inconformidades y sentimientos de alegría, es felicitado por sus cuidadores cuando hace las cosas bien y en ocasiones soluciona solo sus dificultades. Por otro lado, con respecto a los vínculos relacionados con el desarrollo de la autonomía, se encontró que escucha, atiende y respeta a sus cuidadores cuando le hablan o le corrigen y ayuda a organizar espacios de la casa, ropa y juguetes.

Al ser la mamá el principal cuidador, puede dar indicios de que existe un modelo de socialización fijo y establecido que brinda afecto, observa, atiende y apoya las diversas situaciones que enfrenta Marlon, lo que le ayudará a conformar su futura personalidad y también a que alcance una salud mental óptima (Becerril, 2012). De la misma manera, esto muestra visos de que Marlon está creciendo entre adultos y con ausencia de pares, disminuyendo los procesos de socialización en los NPI. Para tal efecto, los niños que se encuentran estableciendo vínculos y llevando a cabo su proceso de desarrollo solo entre adultos, con ausencia de pares de la misma edad, limitarán el fortalecimiento de procesos de socialización, que ayudan en el desarrollo de habilidades convivenciales, como aprender normas sociales y procesos de autonomía (Betancur, 2015).

Marlon recibe halagos por sus buenas acciones, además sus cuidadores siempre están disponibles para atenderlo, interactúa con ellos, apropia normas de convivencia en el hogar, se expresa libre y espontáneamente, ayuda a organizar objetos personales y algunos espacios de la casa. Cuando los cuidadores escuchan y atienden las necesidades de los niños y además les permiten participar en todas las actividades del hogar, se puede generar unión familiar, aumentar la confianza en los niños al momento de socializar en diversos espacios, demostrando que son seres únicos, capaces de expresar sus puntos de vista y ser propositivos frente a las

situaciones que se les presenten (Bejarano et al., 2020). Además, es posible el fortalecimiento de la autonomía que permite cimentar las bases necesarias para desarrollar su capacidad de tomar decisiones en interdependencia con los demás y de frente al contexto particular en el que viven. De igual modo, cuando se permite que los niños participen en los quehaceres del hogar de acuerdo con sus capacidades, se genera confianza en sí mismos y permite que se inicien procesos de empatía. Esto ha sido reportado en investigaciones que han establecido que los vínculos seguros que generan autonomía en los NPI se caracterizan por la empatía, flexibilidad emocional y autoconfianza (Beláustegui, 2019).

Los resultados obtenidos indican que Marlon expresa sus emociones y sentimientos con sus cuidadores, aunque en ocasiones tiene dificultades para expresarse con la misma facilidad frente a otros niños de su edad. Por otro lado, refleja procesos de autonomía con sus cuidadores y en las actividades con pares.

Estos resultados sugieren que posiblemente es un niño seguro de sí mismo cuando está con sus cuidadores puesto que ellos siempre están disponibles para escucharlo, lo motivan y son sinceros con él frente a cualquier situación. Existe correspondencia de este hallazgo con el hecho de que los NPI expresan con facilidad sus emociones y sentimientos sin actuar impulsivamente cuando se establecen vínculos fuertes con los cuidadores (Bejarano et al., 2020). De manera contraria, no muestra seguridad en la relación con pares de su misma edad, lo cual da indicios de que, aunque lleva a cabo vínculos seguros con sus cuidadores, también está estableciendo un vínculo inseguro ambivalente con ellos, ya que solo depende de sus figuras parentales que podría llevarlo a presentar actitudes de inseguridad afectiva creando vínculos agresivos (Beláustegui, 2019).

Con respecto a la autonomía, Marlon exhibe el desarrollo de ésta con sus cuidadores posiblemente porque le han generado confianza para que pueda participar espontáneamente en diversas actividades escolares o familiares respetando y valorando sus aportes. Además, puede ser que le hayan permitido crear hábitos y rutinas en la organización de espacios escolares y de juego, siendo estas acciones propias de la construcción y apropiación de normas para la convivencia, libre expresión, libre elección de lo

que desea vestir, comer y jugar, las cuales componen un ambiente de bienestar y confianza, propios de los procesos de autonomía (Bejarano et al., 2020). De nuevo, se encuentra que Marlon casi nunca ayuda a otros niños de su edad cuando no pueden realizar alguna actividad escolar, lo que puede indicar que le hace falta fortalecer la empatía la cual es característica de la autonomía generada por los vínculos seguros (Bejarano et al., 2020).

La información recopilada de los padres refleja que existe similitud entre las respuestas que proporcionó Marlon y la imagen que perciben los padres de su comportamiento. El padre de familia identifica que Marlon le expresa todos sus sentimientos y también lo hace con otros niños de su misma edad. También manifiesta que siempre lo felicita cuando hace las cosas bien, expresa que le gusta participar en las actividades escolares y que casi nunca se siente tranquilo cuando está al cuidado de otras personas. Además, es posible afirmar que este cuidador percibe la seguridad de su hijo en las acciones que desarrolla y le manifiesta, lo cual fortalece aún más la seguridad, dando visos de que Marlon confía en él, lo que permite espontaneidad al expresarse sin importar el estado de sus sentimientos o emociones favoreciendo así el vínculo seguro en el cual existe una aproximación del niño con su cuidador (Arcos, 2018). También, el vínculo entre estas dos personas puede ser tan fuerte que el niño no se siente tranquilo cuando está al cuidado de otras personas, o puede estarlo, pero es posible que esté desarrollando alguna clase de vínculo inseguro ambivalente aumentando la angustia por no tener la presencia de su cuidador principal (Beláustegui, 2019).

Simultáneamente, Marlon demuestra muchas características de la autonomía. No obstante, resulta llamativo que ante el ítem “ayudo en casa a recoger mis juguetes y mi ropa” el niño expresa que siempre lo hace y el cuidador que casi nunca. Esto podría indicar que Marlon no sintió confianza o sintió vergüenza con la docente al momento de responder esta pregunta, tal vez porque se llevó a cabo a través de la virtualidad, situación traída por la pandemia y que afectó el desarrollo de vínculos afectivos seguros, ya que los NPI dejaron sus relaciones cotidianas y juegos con la comunidad.

De otro lado, está reportado que la pandemia generó sentimientos de angustia, miedo y ansiedad (Johnson et al., 2020) y el hecho de que Marlon no ayude a otros cuando se lastiman podría sugerir que aún falta que los cuidadores generen momentos y espacios para el desarrollo de la empatía, ya que la autonomía se manifiesta cuando los adultos brindan espacios de bienestar, confianza y empatía para que los NPI se puedan expresar (Bejarano et al., 2020).

Durante la estrategia didáctica, Marlon expresó sus emociones y sentimientos con facilidad a través de los títeres, lo cual es característico de la seguridad generada por los vínculos afectivos; también mostró tranquilidad y agrado en la elaboración del material y siempre estuvo acompañado y apoyado por alguno de sus cuidadores principales “mamá-papá”. Igualmente, aunque refleja confianza en sí mismo al expresarse a través de los títeres, ocasionalmente se evidenció que observaba a su cuidador para que le ayude a responder algunas de las preguntas realizadas por la docente, lo que indica que es necesario seguir fortaleciendo la confianza en sí mismo. Por lo tanto, se considera que esta estrategia basada en títeres, posibilitó el desarrollo de las relaciones afectivas, ya que favoreció la expresión de sentimientos frente a los demás, exteriorizando gustos, disgustos y necesidades, tal como se plantea en el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (Bejarano et al., 2020), donde las experiencias sensibles hacen parte del cuerpo como materia expresiva y el lenguaje se convierte en fuente de transformación personal y social reflejando la cotidianidad con una postura curiosa e imaginativa del diario vivir. De la misma manera, en la dimensión estética para preescolar (Ministerio de Educación Nacional, 1996) se plantea que la sensibilidad en los niños se produce a partir de la expresión espontánea de sus emociones y sentimientos.

La estrategia sugiere que el cuidador le generó confianza a Marlon, de tal manera que este tuvo espacios adecuados para desarrollar autonomía. Esto se evidenció ya que Marlon decidió elaborar los títeres individualmente sin solicitar ayuda, escogió la cantidad de plastilina que quiso, inició la elaboración de los títeres sin

esperar indicaciones de cómo hacerlo, demostrando toma de decisiones por sí mismo (Bejarano et al., 2020); sin embargo, llama la atención que el cuidador interrumpía las construcciones del niño con palabras como “así no, no le entieres tan fuerte el palito porque lo sacas al otro lado y lo dañas” y acciones como “quitarle el palito de pincho al niño y ponerlo de la forma que él creía conveniente, diciendo al niño así es mejor”. Esto podría demostrar que, aunque se lleva a cabo la autonomía, tal vez por la etapa de desarrollo en que se encuentra, aún el cuidador lo sobreprotege dirigiéndole y apoyándole algunas de las acciones que realiza, lo que podría generar inseguridad, propia de los vínculos ambivalentes en donde los niños desarrollan dependencia de sus figuras parentales (Beláustegui, 2019).

Los miembros de esta familia se mostraron participativos y espontáneos. De hecho, las experiencias artísticas y dramáticas en las que se solicita la caracterización de ciertas emociones por medio de objetos animados y que cobran vida, (Bejarano et al., 2020), permiten el reflejo de esas emociones, lo que es deseable dentro del proceso de fortalecimiento de vínculos afectivos seguros.

En la segunda sesión se realizó un pequeño juego de imitación, evidenciando entre los miembros del vínculo (niño-mamá) un ambiente de tranquilidad y seguridad. Estas características se reflejaron cuando el cuidador permitió que Marlon lo pintara de acuerdo con la forma como él lo ve en la cotidianidad cuando expresa emociones. Esta actitud pudo favorecer el fortalecimiento del vínculo afectivo. Simultáneamente, a través de este juego, se desarrollaron procesos de autonomía ya que Marlon por sí mismo escogió los colores de las pinturas con las que pintó a su cuidador, también se evidenció que entre los miembros del vínculo hay confianza puesto que el adulto nunca interrumpió lo que el niño quería plasmar en su rostro y permitió que se apropiara de lo que estaba realizando con gran iniciativa frente a lo que quería mostrar. De igual modo, Marlon confió en sí mismo porque sus expresiones, explicaciones y respuestas surgieron con naturalidad (Bejarano et al., 2020). De la misma manera, surgió un acercamiento entre niño y

cuidador a través de la creación y lenguaje no verbal. Hubo un acercamiento de Marlon al mundo sensible mediante acciones creadoras y expresivas que permitieron el desarrollo de la sensibilidad (Bejarano et al., 2020). Igualmente, las representaciones teatrales favorecen el desarrollo de habilidades para la interacción y el reconocimiento del entorno estimulando la inteligencia emocional (Morsanuto et al., 2019). Con estas habilidades los niños y adultos asumen un actitud curiosa e imaginativa del diario vivir, admirando lo que sucede a su alrededor, deleitándose y disfrutando experiencias sensoriales (Bejarano et al., 2020).

Durante la tercera sesión se destacan los siguientes aspectos: goce y disfrute de Marlon y su cuidador; seguridad porque el cuidador principal “mamá” generó la confianza para expresar sentires y pensamientos a través de la imitación. También se observó seguridad, en el apoyo hacia el cuidador frente a la realización del afiche evidenciando un vínculo fortalecido (Bejarano et al., 2020). Con la imitación, el niño demostró que su figura de referencia en la cotidianidad y en las relaciones interpersonales es su mamá. Respecto a esto, Bejarano y Novoa (2020) plantean que la representación simbólica que realizan los niños está relacionada con su proceso de desarrollo apoyado en la creatividad y la imaginación; así mismo se acercan a los lenguajes del arte y tienen la oportunidad de manifestar de diferentes formas su pensamiento y emociones aprendiendo a estar cerca del mundo y de sí mismos. También, Marlon mostró autonomía a través de la toma y apropiación de decisiones, ya que en la imitación de su cuidador fue él quien tomó la iniciativa de representarlo, escogió la actividad con la que más lo relaciona y la herramienta utilizada por él en dicha acción (Bejarano et al., 2020). De igual modo durante la elaboración del afiche, el niño tomó la iniciativa de apoyarlo, mostrándose colaborador y empático con él (Bejarano et al., 2020).

A través de este juego de roles cómo experiencia teatral se consigue expresar ideas, comunicar, narrar y crear mundos propios fortaleciendo la confianza en sí mismo para mejorar procesos de seguridad y autonomía en los vínculos seguros (Beláustegui, 2019).

En la última sesión, Marlon representó el personaje de manera espontánea y se expresó libremente, lo que podría indicar que confía en sí

mismo. Igualmente, el cuidador lo acompañó de manera asertiva y con disposición. Esto se demuestra al escucharlo y atenderlo con expresiones no verbales, generando en él seguridad desde la caricia, la sonrisa y el abrazo (Bejarano et al., 2020), situación que es coherente con las respuestas que brindó en la encuesta frente al apoyo que le brinda al niño cuando se encuentra en situaciones que le generan miedo. También, se estableció que el niño es autónomo porque escogió y representó los personajes sin apoyo de adultos, se maquilló y se vistió solo sin intervención de nadie, sin importar si el maquillaje era adecuado o no, lo que refleja independencia e iniciativa, siendo estos aspectos característicos de la autonomía en la primera infancia (Bejarano et al., 2020). De igual manera, se estableció que a Marlon le gusta participar en experiencias artísticas, cómo la caracterización de personajes, poniendo es escena su creatividad.

La lista de cotejo arrojó resultados de cumplimiento de objetivos de Marlon respecto a la espontaneidad en la expresión de emociones, disposición del cuidador, expresiones improvisadas y tranquilas, halagos del cuidador, toma de decisiones en las presentaciones y construcciones, confianza entre hijo y mamá, facilidad de expresión e independencia. Sin embargo, se observaron algunas inconsistencias respecto al desarrollo de la seguridad puesto que en las respuestas de la primera sesión Marlon dirigía su mirada hacia el cuidador demostrando falta de confianza, así mismo se observó que durante dos ocasiones el cuidador no apoyó las decisiones del niño haciendo impositiva su opinión, situación que podría impactar negativamente el desarrollo de la autonomía ya que esta se construye con padres y cuidadores dentro de una comunicación asertiva y propositiva para entender y resolver de manera crítica un problema (Arias et al., 2018).

#### **4.2 La historia de Luciana**

La principal figura cuidadora es la mamá y en segunda instancia la abuela y la tía; también convive con el papá. La información recopilada sugiere que Luciana está desarrollando vínculos seguros, ya que puede expresar sus inconformidades y sentimientos, es felicitada por sus cuidadores frente a las buenas acciones que

realiza, y es capaz de solucionar las dificultades propias de la edad. En relación con autonomía, la niña participa en la organización de algunos objetos personales, espacios de la casa, muestra respeto hacia sus cuidadores atendiéndolos y escuchándolos cuando se equivoca.

Aunque existan diversos cuidadores en el desarrollo de los NPI, en la medida que atiendan a las necesidades de estos y se establezcan lazos de confianza, posiblemente permitirá que los NPI logren expresar emociones y sentimientos de manera positiva; también que establezcan vínculos fuertes con los principales cuidadores y que se sientan importantes y apoyados en las acciones que realizan. De hecho, se ha establecido que los vínculos afectivos seguros son las relaciones afectivas entre dos personas que tienen como función brindar seguridad para el desarrollo pleno en presencia del otro (Martínez & Horno, 2008). De la misma manera, la anterior conceptualización de vínculo afectivo seguro, corresponde con lo que plantea el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito en relación con las características de seguridad que permite que los NPI expresen con facilidad sus emociones y sentimientos sin actuar de manera impulsiva; estas acciones son ratificadas por los adultos cuidadores a través de halagos hacia las capacidades de los NPI o cuando están en actitud de escucha de los sentires a través de manifestaciones afectivas. Así mismo, la autonomía se puede establecer cuando hay una interacción positiva entre NPI y cuidadores, en ambientes de bienestar, confianza y empatía, cuando los NPI participan en quehaceres del hogar acordes con la edad y organizan espacios, juguetes, ropa y cama; también cuando llevan a cabo hábitos de aseo personal y autocuidado siempre con el acompañamiento del adulto que está a cargo de la formación del niño. Esto se confirma con lo que plantea el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito sobre la autonomía, que se genera a partir de las interacciones que se establecen entre los miembros de vínculo de manera significativa, cuando se construyen y se apropian normas para la convivencia, se permiten libertades en la elección de juguetes, ropa y objetos de interés propio, o cuando los adultos

brindan escenarios de empatía, confianza y bienestar para que los NPI puedan manifestarse espontáneamente y cuando se les permite adquirir paulatinamente hábitos de higiene y autocuidado.

Los resultados recogidos en la encuesta para niños indican que Luciana siempre o casi siempre expresa su sentir o sus emociones de forma espontánea con sus cuidadores, tiene apoyo de ellos en sus actividades cotidianas, sus cuidadores son sinceros con ella y tiene actitudes de respeto hacia sus pares de la misma edad en juegos cotidianos. En diferente medida, no se siente segura cuando no está al cuidado de sus padres y no logra expresar sus tristezas e inconformidades cuando se relaciona con otros niños de su edad.

Se podría decir que está desarrollando un vínculo seguro con sus cuidadores, lo cual surge de la evidencia demostrada en sus actitudes al momento de realizarle la encuesta ya que se exhibió con un alto nivel de seguridad. Además, según sus respuestas y lo observado, muestra ser una niña respetuosa y espontánea frente a las diversas situaciones que se le presentan, lo que corresponde con la capacidad de tener confianza en sí misma (Bejarano et al., 2020). Un aspecto contradictorio de la seguridad en Luciana, es que no se siente tranquila cuando no está cerca de sus padres y no puede expresar sus inconformidades o tristezas con sus pares de la misma edad; esto podría dar visos de que en algunos momentos de su vida ha establecido vínculos inseguros ambivalentes los cuales maximizan las expresiones de angustia cuando el cuidador no está cerca y llamando la atención de este para mantener su presencia (Beláustegui, 2019). Así mismo, es probable que la niña esté conformando vínculos que generan autonomía pues sus cuidadores le permiten participar en algunos quehaceres de la casa acordes con su edad, como recoger y ordenar sus juguetes; también demuestra empatía con otros niños al apoyarlos cuando se les dificulta alguna situación, o cuando no tienen con quién jugar, aspectos en relación con el reconocimiento de las emociones propias y de los demás generando así sentimientos de empatía y solidaridad (Bejarano et al., 2020).

Los datos recopilados en la encuesta para padres muestran que el cuidador percibe en muchas ocasiones que Luciana es capaz de expresar sus sentires y mostrar respeto hacia los demás. De igual manera, comparte actividades recreativas con la niña, la halaga y motiva para que realice las actividades que le cuestan un poco más de trabajo y manifiesta que Luciana casi siempre se siente segura cuando está con otras personas diferentes a los cuidadores.

Por tanto, de este padre de familia se podría decir que identifica comportamientos en la niña que le permiten relacionarse y expresarse de forma adecuada con los demás, también que siempre está para apoyar a su hija haciéndola sentir tranquila cuando está al cuidado de otras personas. Esto podría indicar que Luciana está conformando vínculos seguros y los refleja con sus cuidadores y con diferentes personas, por lo tanto, se podría decir que esta familia ha formado una niña en escenarios de tranquilidad y confianza para que pueda desenvolverse libre y espontáneamente en la sociedad, características que se reportan en el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito frente a la seguridad como una herramienta que permite que los NPI se comporten seguros de sí mismos, confíen en sus capacidades y además reflejen que en realidad están estableciendo vínculos sólidos con sus cuidadores. Por otro lado, existe una contradicción, ya que los padres indican que Luciana exhibe comportamientos que indican vínculos seguros, mientras que ella evidencia actitudes contrarias. Esto daría visos que los vínculos seguros los desarrolla mejor con su cuidador que con sus pares y personas ajenas a su familia. El origen de este hecho se puede explicar porque existe cierta inseguridad y temor a estar con otras personas diferentes a sus cuidadores principales, lo que hace necesario robustecer las relaciones afectivas en la etapa infantil, para así mismo alcanzar altos niveles de respeto, amor y aceptación y constituir mayor seguridad y autonomía en sí mismos para enfrentarse a la sociedad como sujetos transformadores (Rivera, 2019).

Con respecto a la autonomía generada por los vínculos seguros, el cuidador manifiesta que Luciana es colaborativa con algunos quehaceres de la casa acordes a su edad y con otros niños en juegos, también es respetuosa con ellos. Esto podría corresponder de alguna manera con que

las interacciones que la niña establece con su adulto cuidador son significativas (Bejarano et al., 2020). Así mismo, hay una contradicción frente a la ayuda que la niña le brinda a sus pares cuando a ellos se les dificulta, ella manifiesta que casi siempre los apoya pero el cuidador la contradice, mostrando que casi nunca les brinda apoyo cuando están en dificultades, tal vez por dos razones: por un lado, el cuidador desconoce este tipo de situaciones que habitualmente se presentan en el colegio, y por el otro, porque a la niña le cuesta trabajo demostrar empatía con otros de su misma edad ya que no se le ha dado la posibilidad de desenvolverse en ambientes que le permitan desarrollar confianza y empatía en sí misma y con otros (Bejarano et al., 2020). Igualmente, si lo que Luciana expresa es real, indica que su vínculo seguro está fortalecido permitiendo una mejor adaptación al mundo social, estableciendo una comunicación eficaz con otros, generando motivación personal, alcanzando objetivos, resolviendo conflictos interpersonales y desarrollando empatía (Fernández & Montero, 2016).

En la estrategia, los títeres representaron algunas emociones y sentimientos de Luciana, dejando de manifiesto que el vínculo que establece con su cuidador le genera seguridad y confianza (Sánchez, 2020). De la misma manera, la seguridad se reflejó en sus respuestas. Hay que mencionar que durante el desarrollo de la sesión, estuvo acompañada de su cuidador principal “mamá” quien la apoyo todo el tiempo, contribuyendo al desarrollo de su seguridad y confianza (Sánchez, 2020). Entre tanto, los títeres son materiales que sirven para dramatizar y divertir eventos de la cotidianidad aportando en la formación futura de personas afectivas en la relación con los demás.

Junto con el desarrollo de la seguridad y confianza, desde el punto de vista del acompañamiento y apoyo constante del cuidador, se estableció que aun hace falta desarrollar aspectos de la autonomía puesto que aunque la niña escogió el color de la plastilina a usar, fue el cuidador quien tomó la iniciativa en la elaboración de los títeres negando a Luciana la posibilidad de tomar decisiones, ignorando que la esencia de la autonomía es lograr la toma de decisiones propias desde el inicio de la infancia (Kamii, 1970). Algo diferente sucedió con las respuestas porque fueron con criterio propio sin

intervención del cuidador. Por lo tanto, aunque se evidencia un vínculo seguro, este no está generando por completo autonomía sino heteronomía, la cual caracteriza el vínculo inseguro ambivalente, ya que con este tipo de comportamientos del adulto se está dando paso a que la niña desarrolle dependencia parental (Beláustegui, 2019).

Durante la segunda sesión, se contó con el acompañamiento y participación del cuidador, demostrando una relación afectiva basada en seguridad y confianza, las cuales permitieron reconocer que el cuidador siempre está disponible cuando Luciana lo necesita (Armus et al., 2012). Así mismo, el cuidador al permitir su caracterización, generó confianza viéndose reflejada en tranquilidad, felicidad y seguridad a partir de la expresión natural de la niña (Sierra, 1995) de manera tal, que el cuidador conoció la lectura que Luciana hace de él en relación con sus emociones y sentimientos.

Junto con la seguridad generada por el vínculo, la autonomía se mostró con la espontaneidad y libertad para decidir la escogencia de las pinturas y plasmar la emoción más común del cuidador, también en la iniciativa, la espontaneidad de las respuestas y las acciones no planificadas, ni organizadas que permitieron la naturalidad de una niña independiente (Arias et al., 2018). Simultáneamente, el desarrollo de actividades basadas en el teatro reflejan la esencia del arte en los NPI porque estos sin tener objetivos claros ni determinados se expresan libremente (Sierra, 1995) mostrando el desarrollo de la autonomía y seguridad generadas por los vínculos afectivos (Martínez & Horno, 2008) establecidos con los cuidadores o principales figuras de apego.

En la tercera sesión, nuevamente acompañó la mamá; y el vínculo afectivo entre hija-mamá se desarrolló dentro del ámbito de seguridad ya que Luciana presentó a su familia a través de la fotografía familiar, expresándose con facilidad. Además, imitó a su cuidador principal sin tener dificultades de temor o vergüenza porque este se encontraba cerca, mostrando una actitud de calma, lo que sería indicio de que al tener la presencia del cuidador se promueve la seguridad en los NPI, y que es un miembro confiable para la relación de cuidado afectivo (Falleiros et al.,

2014). Por lo tanto, la compañía y atención de los cuidadores principales en la primera infancia es vital para que los NPI desarrollen seguridad en sí mismos y en los demás.

También el desarrollo de la sesión estuvo enmarcado dentro del proceso de autonomía ya que en la representación del cuidador principal, Luciana presentó acciones autónomas, como tomar la decisión de qué actividad específica iba a imitar, qué características iba a representar y los materiales a utilizar; es decir, pequeñas decisiones que la niña tomó a medida que la docente le iba preguntando, fomentando la toma de decisiones desde la infancia (Kamii, 1970). La autonomía se fomenta con preguntas acerca de opciones sencillas que los niños pueden tomar a esta edad. De igual modo, en la construcción del afiche, la niña tomó la iniciativa de colaborar en su realización sin que el adulto tuviese que decírselo, reflejando toma de decisiones (Kamii, 1970). Hay que decir también, que a través de la imitación que se realizó, se demostró que a través del teatro y la dramatización se puede acceder a las vivencias de una persona, a sus emociones y también se fortalece el desarrollo de habilidades sociales contribuyendo al desarrollo integral (Anta et al., 2013).

Finalmente, durante la cuarta sesión, se observó a una niña que demuestra seguridad porque al encontrarse sin el acompañamiento del cuidador durante el primer momento de la actividad, no reflejó ansiedad o temor; por el contrario, observó y escogió con calma el personaje que quiso representar, luego sus actitudes, acciones y gestos propios surgieron con naturalidad, de tal modo que a la llegada del cuidador a participar en la segunda parte de la sesión pudo desenvolverse con tranquilidad, permitiendo que este identificara fácilmente el personaje. La facilidad al expresarse y confiar en sí misma permitieron el fortalecimiento de vínculos afectivos con el cuidador (Bejarano et al., 2020). Así mismo, con experiencias basadas en lenguajes expresivos como el teatro y juego dramático, se permite el desarrollo de la espontaneidad de manera formal e improvisada integrando componentes emocionales, lúdicos, comunicativos y corporales (Córdoba et al., 2017).

Igualmente, la actividad favoreció el desarrollo de la autonomía, porque se llevó a cabo sin la compañía del cuidador cuando se escogió el personaje con el que se identificaba, al usar el maquillaje y los atuendos que quiso para representarlo. La autonomía en los NPI se desarrolla cuando los adultos reducen el poder y los niños se ven animados a construir sus propias acciones (Kamii, 1970). Del mismo modo, a partir de las artes escénicas como el teatro, no solo se fortalecen los conocimientos académicos sino también aspectos afectivos de los seres humanos (Silvera, 2017).

De acuerdo con los resultados de la lista de cotejo Luciana cumplió gran parte de las características de seguridad y autonomía como espontaneidad, confianza, toma de decisiones, facilidad de expresión e independencia. Sin embargo, la familia es quien a veces toma decisiones sin escuchar la opinión de la niña, lo que desfavorece la autonomía ya que en una ocasión fue la mamá quien no permitió que la niña tomará la iniciativa de la construcción del material solicitado, sin tener en cuenta que el desarrollo de la autonomía se da a partir de las elecciones libres de objetos, comida, vestido, etc., que hacen los NPI en su cotidianidad (Bejarano et al., 2020).

### **4.3 Historia de David**

Convive con su mamá, abuelos y hermano. Adicionalmente, su cuidado es compartido entre mamá y abuela; en virtud de lo anterior, se establece que los cuidadores están atentos a sus necesidades o requerimientos, permitiendo la expresión de sus sentimientos de frustración y alegría, lo cual es típico de los vínculos seguros, que pueden ser reforzados mediante felicitaciones por parte de cuidadores cuando los NPI realizan bien las cosas, o cuando expresan emociones y sentimientos sin impulsividad, favoreciendo, reafirmando y generando halagos de las capacidades de los NPI por parte de los cuidadores. No obstante, una de las respuestas muestra que David no es capaz de solucionar solo las dificultades que se le presentan de acuerdo con su edad, lo que corresponde a los vínculos inseguros ambivalentes (Beláustegui, 2019). La manifestación de estos vínculos ambivalentes en los NPI pueden ser consecuencia del desarrollo de dependencia de

sus figuras parentales promoviendo inseguridad afectiva. Resulta llamativo que, aunque la información proporcionada evidenció el desarrollo adecuado de vínculos afectivos, sugiere una carencia en el desarrollo de la autonomía, lo que puede ser porque los adultos cuidadores están solucionándole las dificultades a David y no le están dando la libertad de encontrar soluciones individuales. Otro aspecto importante es que cuando los NPI son cuidados por sus abuelos, ellos tienden a solucionarle las dificultades que se les presentan a los nietos, impidiendo implementar desde la familia procesos que fortalezcan la seguridad y autonomía para enfrentarse a la sociedad como sujetos transformadores (Rivera, 2019).

Los resultados de la encuesta para niños muestran que David expresa sus emociones de alegría a sus padres, pero casi nunca expresa tristezas y miedos ni a cuidadores ni a otros niños; no manifiesta alegrías con otros niños, casi nunca es agresivo, casi siempre es respetuoso y capaz de comunicarle a otros niños cuando algo le disgusta. De la misma manera, David es motivado y apoyado por su familia cuando tiene dificultades y sus cuidadores establecen relaciones sinceras con él. Por otro lado, acepta sus errores, respeta a sus cuidadores, es colaborador con los quehaceres del hogar y no apoya a otros cuando lo necesitan.

Los resultados muestran que David estaría estableciendo vínculos seguros con sus cuidadores. Esto da indicios de que en la familia se brindan espacios adecuados para que pueda desenvolverse tranquilo frente a las diferentes situaciones de la cotidianidad, exprese libremente sus emociones y participe de manera espontánea y directa en diferentes escenarios teniendo en cuenta que las relaciones afectivas seguras cumplen la función de generar seguridad para el desarrollo pleno y óptimo de los miembros del vínculo, tal y como se ha reportado en investigaciones donde el vínculo seguro cumple la función de ofrecer seguridad (Martínez & Horno, 2008).

En relación con los vínculos seguros que generan autonomía, es posible que, aunque David reflejó comportamientos y características de la autonomía, también está llevando a cabo aspectos que no corresponden con esta; es el caso de la empatía, ya que nunca ayuda a sus pares cuando algo se les dificulta y tampoco

invita a jugar a niños nuevos de un grupo, lo cual es una situación que podría encajar con la realidad actual de los NPI por la inasistencia a escenarios escolares que permiten el desarrollo pleno de la empatía en las rutinas pedagógicas y sociales que allí se llevan a cabo, puesto que la empatía está ligada con la motivación del comportamiento en beneficio de otros, responsabilidad social, resolución de conflictos y ayuda en general (Oros & Fontana, 2015). Al mismo tiempo, se relaciona negativamente con el aislamiento en niños (Oros & Fontana, 2015), por lo que posiblemente, la empatía como elemento de la autonomía se podría complementar mejor con las experiencias en contextos escolares.

La información recolectada también indica que David demuestra de forma positiva la expresión de sus emociones, no es agresivo frente a situaciones desagradables para él, respeta a sus pares al momento de resolver conflictos, comparte momentos de diversión con sus cuidadores, muestra tranquilidad cuando sus cuidadores no están y debe estar al cargo de terceros, siempre es motivado y su cuidador es sincero con él.

Es probable, que el vínculo afectivo entre madre e hijo esté llevándose a cabo de manera segura, sin embargo existen contradicciones, puesto que David no expresa algunas de sus emociones con sus cuidadores y otros niños de su edad, lo cual es fundamental en el desarrollo de la seguridad porque los NPI deben ser capaces de expresar emociones y sentimientos con facilidad (Bejarano et al., 2020).

Así mismo, la mamá refleja que al niño no le gusta participar en actividades escolares y tampoco ayuda a otros niños cuando no pueden realizar algo difícil, lo que podría indicar que el cuidador es quien realiza todas las actividades extraescolares haciendo que el niño pierda el interés por participar en ellas, factor que incide negativamente en el desarrollo de la autonomía, puesto que esta se caracteriza por permitir que los niños construyan y apropien normas de expresión de ideas y paulatinamente vayan realizando actividades sin ayuda del adulto y desarrollando procesos de empatía (Bejarano et al., 2020).

La primera sesión de la estrategia estuvo acompañada por la abuela, siendo esta figura principal de apego. La actividad generó seguridad por el apoyo del cuidador en la elaboración del material, además por los halagos y atención a las apreciaciones del niño. Se destacan frases de David como “mejor así, la boca así, hagamos la emoción de enojo” a lo que el cuidador iba asintiendo con palabras de afecto (Bejarano et al., 2020). De la misma manera, se evidenció seguridad por la accesibilidad y disponibilidad del cuidador para el niño (Beláustegui, 2019). David también demostró seguridad y espontaneidad en sus respuestas.

La autonomía se reflejó puesto que David adquirió compromiso en la presentación de sus títeres y al mismo tiempo asumió las respuestas a las preguntas con gran iniciativa y espontaneidad. Esto ha sido reportado en la literatura y se ha encontrado que la autonomía permite asumir la responsabilidad de acciones propias y tomar las mejores decisiones para alcanzar los objetivos propuestos (Arias et al., 2018). De forma similar, aunque se evidencia gran proporción de comportamientos autónomos, se precisa que el adulto en una ocasión no permitió el desarrollo de esta, al no acceder a que el niño escogiera los colores de las plastilinas para realizar los títeres, interfiriendo así con sus decisiones propias.

La representación de las emociones que se llevaron a cabo, permitieron la expresión de vivencias y sentires cotidianas de manera libre a través de los títeres, los cuales permiten la comunicación y expresión libre de diferentes situaciones ayudando a controlar el miedo, brindando seguridad y confianza en sí mismo (Sánchez, 2020). Por tanto, los títeres permiten la construcción de juegos teatrales como actividades lúdicas inherentes al desarrollo del niño (Sierra, 1995).

En la segunda sesión el cuidador estuvo presto a las necesidades de David y tuvo disposición demostrando importancia al niño, permitiéndole así ampliar la confianza en sí mismo (Bejarano et al., 2020). Adicionalmente, se establece que el teatro permite la expresión espontánea de los NPI, fortaleciendo la seguridad ya que los NPI no se limitan a expresarse mecánicamente de acuerdo con un texto, sino

que, por el contrario, se expresan de manera natural fortaleciendo su confianza en sí mismos (Sierra, 1995).

David demostró que toma decisiones (Kamii, 1970) respecto a la escogencia de materiales, colores a utilizar y la forma en que imitó las emociones de su cuidador, respondió a las preguntas con naturalidad, sin presión ni organización previa. Es decir, que no necesitó el aporte ni sugerencia de nadie lo que puede indicar que tal como le vinieron las cosas a su mente las expresó. Así mismo, la mamá permitió el libre albedrío en su actuar, por lo que se puede pensar, que a través de experiencias teatrales los NPI fortalecen su autonomía porque permite su expresión natural, y al ser un lenguaje artístico, refleja el arte en esencia desde las propias construcciones (Sierra, 1995).

De nuevo en la tercera sesión, se evidenció un niño seguro ya que la mamá le brindó apoyo, motivación y acompañamiento, sin realizar interrupciones a la presentación que él hizo de su familia, sin interferir en la elección de su personaje a imitar facilitándole el ambiente para su libre expresión y que se sintiera seguro (Bejarano et al., 2020). Así pues, con el desarrollo de esta actividad basada en el teatro también se logró determinar que los dos miembros que componen el vínculo disfrutaron de la imitación que David hizo de la mamá, lo que podría indicar que existe una claridad en la conexión del teatro con el ámbito de juego y diversión (Anta et al., 2013), que permiten al mismo tiempo fortalecer los vínculos afectivos en los NPI.

Es de anotar que David demostró un alto nivel de autonomía ya que todas las decisiones que tomó respecto a la imitación, materiales, afiche y preguntas fueron propias sin contar con la opinión de su cuidador; fue espontáneo y demostró calma al momento de hacer este tipo de elecciones y esto en relación con lo que reporta la literatura, tiene gran coincidencia, porque la autonomía es libertad e independencia. Simultáneamente, el apoyo asertivo que brindó el cuidador durante las sesiones fomenta el buen trato, la empatía y el afecto dentro del desarrollo de la autonomía (Arias et al., 2018). También el desarrollo de actividades basadas en el teatro, permiten el avance de los seres humanos en la comprensión de sí mismo, de los demás y del mundo que les rodea (Sierra, 1995).

La última sesión se vio marcada por el desarrollo de la seguridad puesto que David llevó a cabalidad todos los requerimientos de la actividad, sin penas, miedos ni temores, lo que significa que se sintió seguro, confió en sus capacidades, se expresó con facilidad y de forma espontánea; esto se encuentra relacionado con lo que reporta la literatura respecto a seguridad en la primera infancia, la cual se basa en la confianza de sí mismo a partir de los espacios y acciones que brindan los cuidadores (Bejarano et al., 2020). También se determinó que las experiencias artísticas sirven no solo como formas de instrumentalización en pro de mejorar el aprendizaje, sino de considerarlo un componente de la expresión teatral infantil, como elemento esencial del desarrollo integral (Sierra, 1995).

La autonomía se pudo evidenciar a partir de la escogencia y representación del personaje, el maquillaje y la vestimenta sin tener en cuenta la directriz del adulto, ya que esta inicia cuando los NPI son capaces de tomar decisiones en función de logros que desean alcanzar (Arias et al., 2018). Con actividades basadas en el teatro, los NPI desarrollan procesos de autonomía que contribuyen al fortalecimiento de los vínculos afectivos seguros que al mismo tiempo contribuyen al desarrollo pleno de los miembros que lo componen, así como lo reporta la literatura puesto que los vínculos seguros cumplen la función de dar seguridad y generar autonomía (Martínez & Horno, 2008).

Los resultados arrojados por la lista de cotejo muestran un niño con vínculos afectivos generadores de seguridad y autonomía basados en espontaneidad, confianza, toma de decisiones, facilidad de expresión e independencia. Sin embargo, en algunos ítems de autonomía se refleja que en una ocasión el cuidador no permitió la toma de decisiones del niño lo que podría indicar que en los niños de esta edad aunque se inicia el desarrollo de la autonomía, a veces los adultos son quienes limitan el pleno desarrollo de esta, tal vez porque el ideal de los adultos respecto a los niños, es que logren la perfección sin importar el impacto negativo que pueda llegar a tener esto en su desarrollo, en ese sentido es importante hacer partícipes a los NPI en la satisfacción de sus necesidades para promover su autonomía y convertirlos en

agentes activos de su propio desarrollo personal (Hidalgo et al., 2008).

## 5. Conclusiones

Aunque la llegada de la pandemia es reciente, ya se encuentra literatura relacionada con este tema. Sin embargo, en lo reportado se señala que hay afectaciones al desarrollo social y afectivo de los NPI desde la familia, situación que desde esta investigación se refuta por el acompañamiento e interés de los cuidadores en participar de actividades escolares que requieren de su tiempo, compromiso, interés, corresponsabilidad y dedicación permitiendo el fortalecimiento de vínculos afectivos. Así mismo, el encierro, ausencia de los NPI en la escuela y las relaciones con otros agentes formadores como docentes y pares similares ha generado expresión de emociones de tristeza en los NPI.

Con la implementación de los lenguajes artísticos se fortalecen las relaciones afectivas con familias, pares y diferentes agentes de la comunidad permitiendo la libre expresión de los NPI a través de autonomía y seguridad entendiendo que el teatro es arte que guarda su esencia en las construcciones propias y espontaneidad. Así mismo, los vínculos afectivos que se establecen en la primera infancia generan seguridad y autonomía que se verán reflejadas en relaciones posteriores de las diferentes etapas del desarrollo.

El acompañamiento de las familias durante la pandemia ha sido positivo, pero al mismo tiempo ha traído situaciones de sobreprotección, lo cual

se mitigaba un poco con la asistencia de los NPI a la escuela desde sus relaciones con pares y docentes lograban mayor libertad y solución a conflictos propios de la edad.

El juego de imitación, de representación y de roles llevados a cabo en la estrategia permitieron que los NPI desarrollarán su confianza en sí mismos y su autonomía dejando en evidencia que los vínculos afectivos que establecen con sus principales cuidadores están fortalecidos, lo que permitirá formar bases sólidas y primordiales en el desenvolvimiento con otros en relaciones futuras que llevarán a cabo a lo largo de su vida.

Principalmente la familia y la comunidad educativa impactan el desarrollo afectivo y social de los NPI y de esto dependerá la seguridad, autonomía, autoestima, empatía y otros aspectos con los que los niños participarán de manera crítica e independiente en diversas situaciones y ámbitos. Por lo tanto, se considera que la primera infancia es la etapa más importante en la vida y de allí surge un sin fin de comportamientos y actitudes que para muchos son difíciles de entender o interpretar.

Las investigaciones de tipo afectivo y social con NPI se desarrollan de manera más exitosa cuando se llevan a cabo en la presencialidad a través del contacto directo con los niños ya que así se pueden evidenciar con mayor detalle las relaciones que se establecen entre pares de la misma edad en la cotidianidad de la escuela; en los juegos y a través del arte y la literatura.

## Referencias

- Anta, E., Camino, I., Álvarez, A., & Leonet, G. (2013). Una experiencia teatral con estudiantes de Grado en Educación Infantil. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 16(2), 93-103. <https://doi.org/https://doi.org/10.6018/reifop.16.2.180671>
- Arcos, J. (2018). *Teorías que sustentan el desarrollo socio afectivo en la infancia*, Perú [Monografía, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle Alma Máter del Magisterio Nacional]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional de Educación <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/3281>
- Arias, L., Santana, F., & Dominguez, A. (2018). *Realidades: Prácticas educativas parentales y su papel para el desarrollo de la autonomía en el auto-cuidado en buen trato en la primera infancia*. [https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as\\_sdt=0%2C5&q=Realidades%3A+Prácticas+educativas+parentales+y+su+papel+para+el+desarrollo+de+la+autonomía+en+el+auto-cuidado+en+buen+trato+en+la+primera+infancia&btnG=](https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Realidades%3A+Prácticas+educativas+parentales+y+su+papel+para+el+desarrollo+de+la+autonomía+en+el+auto-cuidado+en+buen+trato+en+la+primera+infancia&btnG=)
- Armus, M., Duhalde, C., Oliver, M., Woscoboinik, N., & UNICEF. (2012). *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia*. <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4690>
- Becerril, E. (2012). *La teoría del apego en las diferentes etapas de la vida: los vínculos afectivos que establece el ser humano para la supervivencia*, España [Tesis de pregrado, Universidad de Cantabria]. Repositorio abierto de la Universidad de Cantabria <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/865>
- Bejarano, D., Valderrama, N., & Marroquin, D. (2020). *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito: Actualización Secretaría de Educación del Distrito*. Bogota: Secretaria de Educacion del Distrito, 2019.
- Beláustegui, M. (2019). *El docente como figura de apego y su capacidad de compensar vínculos de apego inseguro*, Argentina [Tesis de pregrado, Universidad Austral]. Repositorio institucional de la Universidad Austral <https://riu.austral.edu.ar/handle/123456789/740>
- Betancur, T. (2015). *La interacción entre niños de 3 a 5 años durante los procesos de socialización*, Colombia [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Lasallista]. Repositorio institucional Lasallista [http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/649/1/Interaccion\\_ninos\\_3\\_a\\_5\\_anos\\_procesos\\_de\\_socializacion.pdf](http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/649/1/Interaccion_ninos_3_a_5_anos_procesos_de_socializacion.pdf)
- Carrillo, C., Florez, M., Magallanes, L., & Molina, E. (2015). *Estrategias lúdicas para fortalecer vínculos afectivos seguros entre cuidadores, niños y niñas que han perdido el cuidado parental en aldeas infantiles SOS Cartagena*, Colombia [Trabajo de grado especialización, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio institucional Fundación universitaria Los Libertadores <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/318/CartagenaYolandaCarrilloCaldera.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Córdoba, L., Hernández, P., Palácio, C., & Tobón, J. (2017). Pilares de la educación inicial: mediadores para el aprendizaje. *JSR Funlam Journal of Students' Research (Històrico)*, 2, 86-94.
- Deans, J. (2016). Thinking, feeling and relating: Young children learning through dance. *Australasian Journal of Early Childhood*, 41(3), 46-57.
- Espeleta, A., & Zamora, W. (2016). Estrategias didácticas y estilos docentes. *10 Festival Internacional de Matemáticas*, 51-62.

- Falleiros, D., Pereira, N., Pancieri, L., Ramallo, M., Pamplona, V., & Malone, M. (2014). La seguridad del niño en la perspectiva de las necesidades esenciales. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*, 22(4), 604–610.
- Fernández, A., & Montero, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53–66.
- Gago, J. (2013). Teoría del apego. El vínculo. *Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar*, 11, 1–11.
- Hidalgo, M., Sánchez, J., & Lorence, B. (2008). Proceso y necesidades de desarrollo durante la infancia. *XXI .Revista de Educación*, 10, 85–95. [https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as\\_sdt=0%2C5&q=Procesos+y+necesidades+d e+desarrollo+durante+la+infancia&btnG=](https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Procesos+y+necesidades+d e+desarrollo+durante+la+infancia&btnG=)
- Johnson, M., Cuesta, L., & Tumas, N. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del Covid-19 en Argentina. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(1), 2447–2456.
- Kamii, C. (1970). La autonomía como finalidad de la educación. In UNICEF. UNICEF. [https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as\\_sdt=0%2C5&q=la+autonomia+como+finalid ad+de+la+educacion&btnG=&oq=autono](https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=la+autonomia+como+finalid ad+de+la+educacion&btnG=&oq=autono)
- López, D. (2013). Los lenguajes artísticos y el contexto cultural como mediadores pedagógicos y sociales. *Infancias Imágenes*, 12(2), 48–59.
- López, V. (2019). La relevancia del dibujo como elemento de creatividad y expresión plástica: la concepción de los futuros maestros de Educación Infantil. *Creatividad y Sociedad*, 29(0), 1–24.
- Martínez, C., & Horno, P. (2008). Desarrollo del vínculo afectivo. Introducción. In *AEPap ed. Curso de Actualización Pediatría* (Exlibris E, pp. 299–310).
- Ministerio de Educación Nacional. (1996). *Lineamientos Curriculares de preescolar*. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-89869.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-89869.html?_noredirect=1)
- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena de Pediatría*, 85, 265–268.
- Morsanuto, S., Cipollone, E., & Peluso, F. (2019). Educazione alla teatralità come forma di didattica destrutturata Theatral Education as a unstructured didactic form. *Giornale Italiano Di Educazione Alla Salute, Sport e Didattica Inclusiva / Italian Journal of Health Education, Sports and Inclusive Didactics*, 3(1), 91–98.
- Oña, J. (2020). Desafíos de la educación preescolar en tiempos de Covid-19. *CienciAmerica*, 9(2), 138–145.
- Oros, L., & Fontana, A. (2015). Niños socialmente hábiles: ¿Cuánto influyen la empatía y las emociones positivas? *Interdisciplinaria*, 32(1), 109–125.
- Pitt, J., & Hargreaves, D. (2017). Exploring the rationale for group music activities for parents and young children: parents' and practitioners' perspectives. *Research Studies in Music Education*, 39(2), 177–194.
- Rivera, S. (2019). *Literatura en la primera infancia, una oportunidad para vincular corazones*, Colombia [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio institucional Universidad pedagógica Nacional <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11672/TE-23877.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, J. (2012). Música: la interacción y la representación que dan lugar a un abordaje terapéutico. *(Pensamiento),(Palabra)... Y Obra*, 8.
- Sánchez, J., Morillo, T., & Riera, C. (2018). Evaluación de las necesidades afectivas en niñas y niños adoptados: manifestaciones en su expresividad psicomotriz/Evaluating the affective needs of adopted children: demonstrations of psychomotor expressiveness. *Revista Española de Pedagogía*, 76(269), 157–173.

- Sánchez, N. (2020). *Los títeres como instrumento didáctico para el desarrollo socio afectivo en niños y niñas de 4 - 5 años de la Unidad Educativa "Priorato" de Ibarra en el año lectivo 2019 - 2020*. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/10634>
- Sierra, Z. (1995). Juego dramático y pensamiento. *Revista Educación y Pedagogía*, 91-111. <http://hdl.handle.net/123456789/2834>
- Silvera, C. (2017). Las artes escénicas y la educación infantil: al encuentro de una vía didáctica para el fortalecimiento de actitudes resilientes. *Dialógica: Revista Multidisciplinaria*, 14(1), 120-139.
- Souza, E., Luite, C., Hasselmann, M., Ferreira, S., & Reichenheim, M. (2020). Violence against women, children, and adolescents during the COVID-19 pandemic: overview, contributing factors, and mitigating measures. *Cadernos de Saude Publica*, 36(4), 1-6.
- Vieites, M. (2017). La Pedagogía Teatral como Ciencia de la Educación Teatral. *Educação & Realidade*, 42(4), 1521-1544.